

MAXIMILIANA

1233
1395

548

F1
.M
E7

45



1020002760



104548

ESPOSICION

DE LOS

SENTIMIENTOS Y ESPERANZAS QUE SS. MM. HAN INSPIRADO

Á

LOS COMISIONADOS DE LOS DEPARTAMENTOS



MÉXICO

IMPRENTA DE ANDRADE Y ESCALANTE

1864

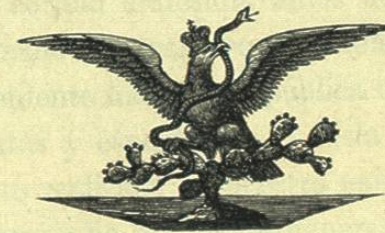
ESPOSICION

DE LOS

SENTIMIENTOS Y ESPERANZAS QUE SS. MM. HAN INSPIRADO

A

LOS COMISIONADOS DE LOS DEPARTAMENTOS



MÉXICO

IMPRENTA DE ANDRADE Y ESCALANTE
CALLE DE TIBURCIO NUM. 19.

—
1864

F1233

.M395

E7



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

Las comisiones que tuvieron la honra de representar á los Departamentos en la solemne recepcion de SS. MM. el Emperador Maximiliano I y la Emperatriz Carlota en la Capital del Imperio, y de felicitarlos, tributándoles á nombre de los mismos Departamentos el homenaje de su respetuosa y cordial adhesion, antes de retirarse, y de dar por terminado el encargo que recibieron, han creido justo y conveniente hacer una pública manifestacion de sus sentimientos y esperanzas en vista del maravilloso acontecimiento realizado en nuestro país, y de la impresion que observan ha producido generalmente.

Solo el entusiasmo de las poblaciones del camino que SS. MM. siguieron desde Veracruz, y el de que hemos sido testigos y admiradores en esta gran Ciudad, puede significar cumplidamente el efecto causado por la presencia de nuestros Soberanos, y por las relevantes dotes que les atraen por todas partes la veneracion y el afecto. Hay emociones que no pueden explicarse, y por vivo que fuese nuestro deseo, en vano pretenderiamos hacer experimentar á nuestros compatriotas de los Departamentos lo que

al presentarnos á SS. MM. por la primera vez pasaba en nuestras almas; penetrados de respeto, poseidos de admiracion, arrebatado nuestro corazon por aquel atractivo irresistible de la bondad y de la verdadera grandeza, lo sentiamos palpitar de una alegría enteramente desconocida. Dominados por la idea de que no podian ser sino enviados de la Providencia aquellos ilustres príncipes, que, precedidos de la fama de sus virtudes, venian á nuestro suelo cediendo á un impulso generoso, habia para nosotros en su aspecto algo de extraordinario y sobrehumano; nosotros los veiamos como á los salvadores de esta patria querida, de cuyas desgracias y agitaciones hemos participado, cuyas humillaciones deploramos tantas veces, y que levantándose de entre ruinas y escombros, por un medio tan prodigioso como inesperado, asegura nuestro nombre en el mundo, y el porvenir de nuestros hijos.

Posteriormente, y por el honor que quisieron hacer á los Departamentos en las personas de sus representantes, tuvimos nueva ocasion de admirarlos, y de notar en ellos la afabilidad y sencillez que tan bien saben conciliar con la dignidad de su elevada posicion, y que no dudamos han de captarles la misma universal y entusiasta afeccion en los demas puntos del Imperio, el dia no lejano que irán SS. MM. á visitar los Departamentos, cuya solemne promesa hemos recogido de sus labios, y no tardaremos en ver cumplida: entretanto *el Soberano no descuidará sus intereses.*

Hemos advertido con extremada satisfaccion, y lo testificamos así á la Nacion entera, que en su Capital no se advierte hoy distincion alguna de opiniones ni de parcialidades políticas, y que las demostraciones de júbilo y de

entusiasmo han sido generales; los hombres mas distinguidos del partido liberal hablan de nuestro jóven Emperador con elogio, reconocen su raro mérito, y participan del sentimiento público, correspondiendo al deseo que de todas maneras manifiesta de que se olviden para siempre entre los mexicanos las divisiones causadas por la fatal discordia, origen de todas nuestras desgracias.

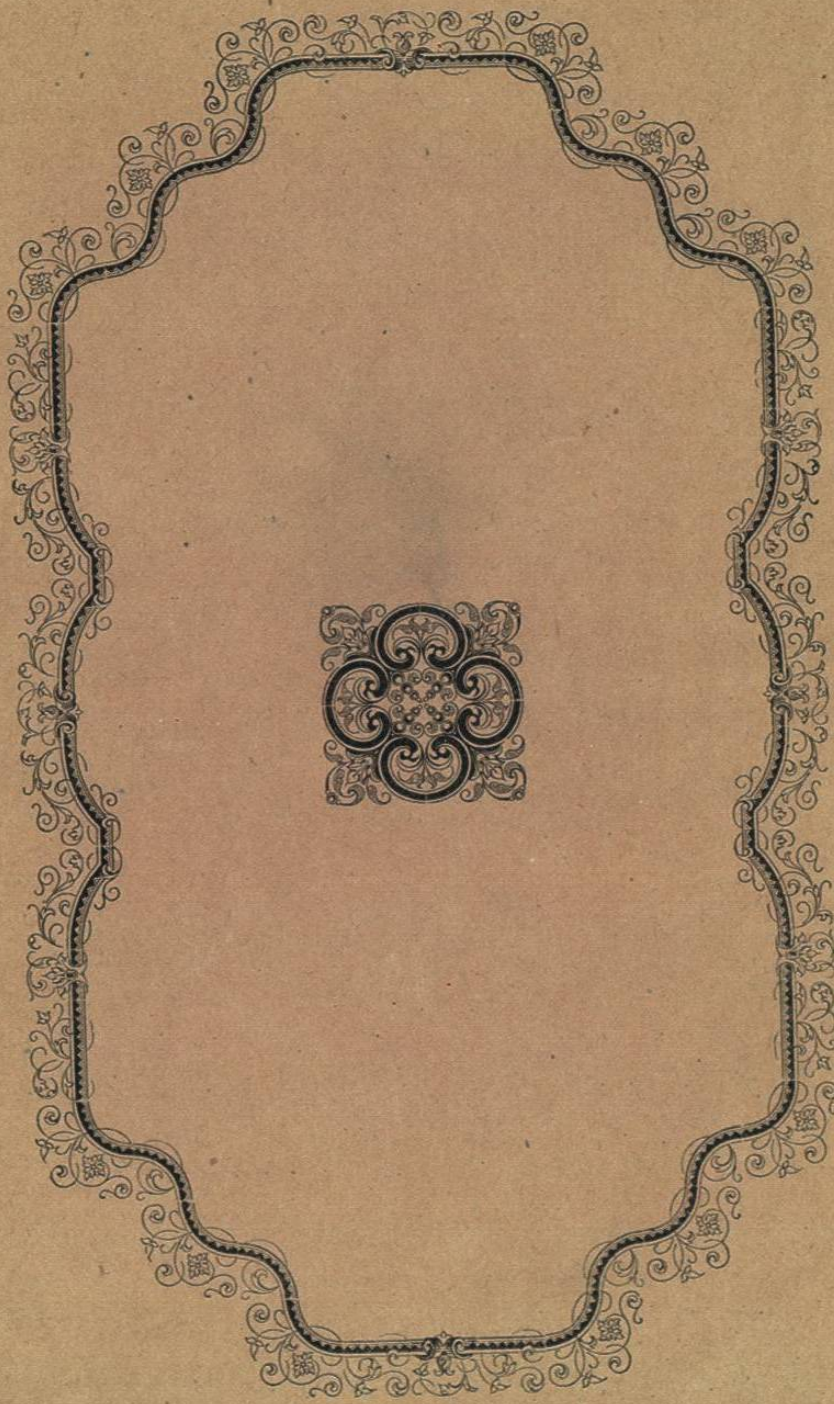
¿Qué falta pues? Nada, sino que generalizándose ese sentimiento, callen á la voz del patriotismo, á la perspectiva del grandioso porvenir de nuestra patria, los odiosos recuerdos de una larga y sangrienta revolucion, y que uniéndose alrededor de ese trono y del pabellon que lo cubre, que es el glorioso pabellon de Iguala, todos los que aspiran á la conservacion de nuestra nacionalidad, formémos en sustitucion de los bandos que hasta aquí nos dividieron, el gran partido de la paz, de la prosperidad y de la gloria de México.

Este es el voto de los representantes de los Departamentos, esta es su esperanza: voto y esperanza que no dudamos serán acogidos por todos los mexicanos que abriguen en su corazon el amor del suelo en que nacieron, y al que la bienhechora Providencia da en esta vez, acaso la última, una magnífica prueba del singular favor con que lo protege.

TEODOSIO LARES. — OCTAVIANO MUÑOZ LEDO. — JUAN B. Obispo de Tulancingo. — JOSE IGNACIO DE ANIEVAS. — IGNACIO SEPULVEDA. — ALONSO L. PEON DE REGIL. — LUIS SEGURA. — FRANCISCO J. BERMUDEZ. — MARIANO MACEDO. — GENERAL MIGUEL BLANCO. — FRANCISCO DE LA CONCEPCION, Obispo de Caradro y Vicario Apostólico de Tamaulipas. — MARIANO DOMINGUEZ. — CLEMENTE SANZ. — CARLOS ROBLES. — CRISPI-

NIANO DEL CASTILLO.—JUAN N. PASTOR.—J. SEBASTIAN SE-
 GURA.—J. GREGORIO LLAMAS.—PEDRO BEJARANO.—GENE-
 RAL FRANCISCO CASANOVA.—J. GERARDO GARCIA ROJAS.—
 MIGUEL MADRID Y ORMAECHEA.—FRANCISCO SAENZ DE EN-
 CISO.—OCTAVIANO DE CABRERA.—PEDRO RIVAS Y PEON.—
 JOSE MARIA TORNEL.—FRANCISCO ONTIVEROS Y ESNAURRI-
 ZAR.—JOSE MARIA FLORES.—MANUEL ESPINOSA Y CERVAN-
 TES.—PEDRO RIVAS MENDEZ.—PEDRO JORRIN.—MARCELINO
 ROCHA.—DOCTOR RAFAEL CAMACHO.—BENIGNO UGARTE.—
 AGUSTIN PAREDES Y ARRILLAGA.—URBANO TOVAR.—MIGUEL
 ESTRADA.





ACTA REMITIDA DE MIRAMAR

POR LA

COMISION ENCARGADA DE OFRECER LOS VOTOS DE LOS MEXICANOS

Y

LA CORONA DE MÉXICO

À S. A. I. Y R. EL ARCHIDUQUE

FERNANDO MAXIMILIANO DE AUSTRIA

Y DECRETO DE S. M. EL EMPERADOR NOMBRANDO
SU LUGARTENIENTE

Al Exmo. Sr. General D. Juan N. Almonte.



MÉXICO

IMPRESA DE ANDRADE Y ESCALANTE
CALLE DE TIBURCIO NUM. 19.

1864.